

# LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VIZCAINA  
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL NUM. 1.821

Bilbao, 1 de marzo de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

De Austria viene la lección terrible que demuestra, una vez más, el espíritu criminal de los gobernantes católicos. Casas arrasadas, mujeres y niños cañoneados y ametrallados sin compasión ni piedad; combatientes moribundos llevados en camillas a la horca. Sadismo y sed de sangre saciada sin reparar en procedimientos ni edades.

¡Y los que aplauden todo esto hablaban de Casas Viejas!

¡14 de abril, 11 de mayo, 10 de agosto! ¡Lástima de fechas perdidas para haber retorcido el pescuezo a la hiena reaccionaria!

¡Atendamos la enseñanza de los hechos y procedamos en consecuencia!

## Tema político

### Una situación inquietante

Las últimas noticias, cuando escribimos estas líneas, son de que el señor Lerroux ha cambiado, ¡otra vez!, el cuadrante. Ya no es su Gobierno de izquierda, sino de centro-derecha, y se dice que más de derecha que de centro. Su discurso a los diputados radicales ha quedado sin efecto. Las declaraciones de Martínez Barrio a Blanco y Negro también. La explicación de este súbito cambio hay que buscarla en el miedo a la crisis. La crisis que se daba por segura para la presente semana no ocurrirá. Al menos esos son los vaticinios. Y no ocurrirá porque su salida es demasiado difícil y complicada. Una crisis sin disolución de Cortes, y esto parece que no quiere hacerse, es una crisis que precisa resolverse con el concurso de Gil Robles. Y a éste le han puesto estos días el veto los socialistas, por una parte, y Cataluña por otra. Veto terminante. Cataluña ha significado su resuelta voluntad de levantarse airadamente contra la participación de Gil Robles. En cuanto a los socialistas, es seguro que la llamada a Gil Robles la considerasen como el momento más indicado para comenzar su pelea. Y ha surgido el miedo. Miedo a un doble levantamiento revolucionario. Y en su consecuencia, consecuencia fatal, Lerroux ha dado marcha atrás, y se encuentra dispuesto a seguir gobernando como sea. ¡Terrible situación! Terrible porque, después de todo, los socialistas no necesitamos otra cosa que la continuidad de Lerroux en el poder para que acaben reconociendo los más remisos la necesidad de sacar a la República del atasco en que ha caído. Y sacarla no de cualquier manera, sino de una forma dramática, de suerte que el atasco no pueda producirse en lo sucesivo.

El Gobierno, que acaba de significar su voluntad derechista, para poder subsistir, se niega antes de haber acometido la rectificación derechista que reclamaba el país. Los efectos tienen, por fuerza, que ser profundos. Las derechas necesitan ganar tiempo, pero otro tanto nos acontece a nosotros: necesitamos también que el tiempo haga su obra y que los republicanos sinceros se persuadan de que nos asiste la razón. Queremos que nadie dude. Aspiramos a que nuestra posición sea compartida por la mayor parte del país, y para eso nada mejor como asistir al espectáculo de un Gobierno que se niega a sí mismo y que hace obra monárquica. Para no hacerla trata de evadirse del Ministerio de la Gobernación Martínez Barrio. La situación de este ministro es bien lamentable. Es el que ha originado todo el barullo. El presidió las elecciones generales y el pacto con Gil Robles el célebre compromiso de Córdoba, por el cual la paz más absoluta había de reinar en Priego, a condición de que los populistas sacrificasen un candidato. El armó el barullo. El facilitó las componendas. Y ahora, su obra en marcha, quiere evadirse del Gobierno alegando su radicalismo. Pero Lerroux le ha conminado. Si él dimite, arrastrará a todo el Gobierno. Es decir, le dejan a su cuenta la responsabilidad de todo cuanto la dimisión del Gobierno pueda representar. Y así está el pobre: sin saber si quedarse o marcharse.

Cuando escribimos las presentes líneas no ha dado comienzo la semana parlamentaria. Pueden cambiar las situaciones. Pero nos tememos mucho de que Lerroux haga lo que ha prometido a las derechas: facilitar la aprobación de la amnistía, la ley de haberes al clero y la derogación de la de términos municipales. Hemos escrito impropriadamente que nos tememos mucho que eso suceda, cuando la verdad es que estamos obligados a decir que estamos obligados a decir que celebraremos que eso haga el Gobierno. Nuestra posición revolucionaria se habrá robustecido y nadie tendrá duda de que es preciso un esfuerzo intenso para reconquistar a España.

Las torpezas del Gobierno no nos perjudican: facilitan la creación de una conciencia revolucionaria en las masas. Aquí se da la paradoja que se dió en la dictadura de Primo de Rivera: cuando creía trabajar por la monarquía trabajaba por la República. Lerroux, que cree facilitar el paso a las derechas, lo que hace es socorrer bien espléndidamente las actividades revolucionarias de las masas. Eso será todo cuanto tengamos que agradecerle.

### Haciendo justicia

Hablando de los enlaces ferroviarios, el señor Bastida dedicó un elogio calurosísimo al Ayuntamiento, reconociendo en justicia que es el que ha recogido la bandera de los enlaces ferroviarios, con una decisión y una unanimidad que ello solo demuestra la bondad de los planes a desarrollar.

También elogió a los diputados que han colaborado en la realización de las últimas gestiones y, especialmente, a nuestro camarada Prieto.

¡Todo nace — exclamó — de su decreto de 23 de marzo de 1933! Estima el señor Bastida que las primeras gestiones deben ir encaminadas a abreviar toda clase de trámites, para poder empezar a un tiempo dos o tres obras y dar trabajo al mayor número posible de obreros.

Terminó diciendo que, al margen de toda política, Bilbao debe sincero agradecimiento al compañero Indalecio Prieto.



Auténtico retrato moral del papa, inspirador del verdugo Dollfuss

## Los "bizkaitarras"

### Manejos contrarrevolucionarios

Las informaciones publicadas por «El Socialista» sobre las maniobras «bizkaitarras», y que el gobernador se apresuró con rapidez, parcialidad y extensión sospechosas a rectificar, han causado el efecto que era de esperar, tanto entre los sectores de izquierda como de derecha.

Está tan claro lo expuesto por nuestro querido colega, que precisamente las pretendidas rectificaciones lo confirman máxime después de lo dicho por el señor Horn y lo escrito por el señor Picavea.

La confianza en su éxito la hacen descansar los nacionalistas en que, si se produjera un movimiento en España y triunfara la clase obrera, alrededor de ellos se agruparían todos los elementos contrarios a las aspiraciones proletarias.

Para que las autoridades no les molesten y puedan actuar con eficacia en la organización de sus huestes, es por lo que los «bizkaitarras» han mimado a esa piltrafa repugnante que se titula partido radical, capaz de cometer las mayores vilezas con tal de tener cargos de mando.

Así se explican casos como los del plebiscito, en el que se hizo, por nacionalistas y radicales, todo lo posible para amañarlo; la complacencia «bizkaitarra» con los gestores radicales y sus votos al Gobierno actual.

A pesar de cuantos quieran desmentirlas, las informaciones de «El Socialista» se basan en documentos auténticos y que con su publicación y las manifestaciones de Indalecio Prieto, certeras y contundentes, ha quedado en cueros vivos el «bizkaitarrismo».

## El problema del paro

### Una solución inmediata

Cuando los socialistas formaban parte del Gobierno, las más leves medidas de carácter social, las más elementales y obligadas providencias de ese carácter, servían de escándalo a nuestros economistas «in pártibus», que no se cansaban de atribuir a ellas la crisis que atravesaba el país, absolviendo en cambio de toda culpa y responsabilidad a la depresión económica que sufre el mundo por los pecados del capitalismo.

Luego que los socialistas han sido expulsados del Gobierno y están a punto de ser expulsados de la República, sin dejar de seguir siendo los causantes de la ruina de la economía española, se dan casos en que aquella timidez y medrosidad de los tales denostadores parece haberse mudado en demagógica competencia, como cuando se ha tratado de halagar a los obreros parados. Y donde las derechas monarquizantes han dicho cien, sus aliados del Gobierno claudicante han dicho mil, como quien tira pelillos a la mar. Claro está que sin perjuicio de pasar luego el tiempo discutiendo eruditamente si la ayuda ha de consistir en subsidios o en trabajo pueda resultar de la promoción de obras públicas de más o menos utilidad.

Para un profano que mire el problema desde el modesto plano del sentido común, que es lo que suele faltar muchas veces en las alturas de la técnica especulativa, no hay más criterio que éste: el subsidio a las claras es gravoso, insuficiente siempre y acaso demoralizador, sobre todo a la larga. Es, pues, evidentemente preferible la ayuda del trabajo mediante la promoción de obras útiles y reproductivas. Pero tampoco hay otro camino para provocar esta acción con la diligencia conveniente, que el subsidio mismo haciéndole pesar sobre los que pudiendo obrar no obren.

Si hubiera una migaja de buena fe en este problema, bastaría que se recogiera de plano la idea del compañero Prieto, expuesta en Pardiñas. Bastaría promover en cada localidad un Comité encargado de pagar el subsidio necesario, sencillamente a cargo de la Banca local, que repetiría contra el Banco de España, que a su vez se reintegraría en el tiempo, en la forma y cuantía que la sabiduría del Parlamento proveería con todo el espacio, el acopio de datos y elementos de juicio, informaciones y compulsas con que estimase conveniente perder el tiempo para el mejor acierto.

¡Veríamos entonces si se daban prisa en buscarnos trabajo los señores del Banco de España y los boicoteadores de la República! ¡A buen seguro que no pararian hasta dar con la pared que cierra el círculo vicioso del sistema capitalista!

De todos modos, todo menos esta solución criminal de ahora, que con ser tan gravosa, tan pesada, tan antieconómica y tantas otras cosas que no se acabaría de decir, pesa exclusivamente sobre una sola clase: la de los mismos parados, que contribuyen con todo lo que habían de recibir y no reciben, como quien dejara en el descuido la totalidad de su sueldo. Y todo para salvarnos los céntimos a los demás.

El anticristianismo de una sociedad no puede llegar a mayor extremo que en que tan bien acomodados nos sentimos los españoles, con ser hijos predilectos de la Iglesia unos, y tan republicanos los demás.

T. E.

## DE TODO UN POCO

### «Pájaros» confidentes

Las huestes borrachunas que redactan *Tierra Vasca* publicaron en sus «Pájaros vivos» la noticia de haberse detenido al hermano de un camarada nuestro, que es, según ellos, a quien tenían que detener, y las autoridades, haciéndose eco de ello, han encarcelado a los dos hermanos.

¡Esos son las ventajas de ser socialistas y de la Unión General de Trabajadores, de los que existen treinta presos en Bilbao, contra doce nacionalistas, algunos de ellos por dar gritos subversivos en Somera!

### Los nacionalistas de coronilla

No es que anden de cabeza, pues todavía no hemos topado con animales de este género, sino de los que ante todo y sobre todo para ellos está el cetro y maquetó.

La minoría nacionalista, en contes-

tación a la consulta de Alba sobre el plan de trabajo en el Parlamento, ha contestado que primero los haberes al clero y luego el Estatuto vasco.

### Los enlaces

Por fin se va a llevar a cabo el proyecto de enlaces ferroviarios propuestos por nuestro camarada Prieto. Del de Aguirre no se ha dicho nada.

¡Será por boicotear la meritoria labor del diputado nacionalista en pro de Vizcaya!

### Los patriotas

En Madrid se negaron a embarcar unos reclutas a los que se les llevaba a África en el tren dedicado al transporte de bestias. Acudieron los de Asalto, que obligaron a aquéllos a hacerlo.

¡Viva la República de trabajadores!

MICROBIO

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

U. G. de T. de Vizcaya

Ha celebrado su reunión ordinaria la Comisión ejecutiva, con la asistencia de Galván, Gómez, Nadal, Pierra y Aznar.

Se lee un telegrama del director general de Ferrocarriles contestando a otro enviado protestando de la autorización del dispositivo «hombre muerto» para los ferrocarriles Vascongados y Portugalete.

A una comunicación de la Sección de Papeleros de Arrigorriaga se acuerda contestar adecuadamente.

La Asociación de Tramoyistas nos da cuenta de su intervención en el acto de indisciplina de un grupo de asociados suyos y nos damos por enterados.

Se acuerda realizar unas gestiones a favor de la Sociedad de Oficios Varios de Marquina.

Se decide realizar una información que solicita el Comité Nacional sobre fronteras sindicales relacionada con la Sección de Minería.

Queda enterada la Ejecutiva de los gestiones de Secretaría.

Se leen contestaciones a nuestra última circular de las Secciones de Metalúrgicos, Oficios Varios y Sindicato del Transporte Terrestre, anunciando donativos para la suscripción a favor de los presos pertenecientes a esta U. G. T.

Se acuerda hacer un donativo para una suscripción abierta por Juventud de Acción Republicana a favor de la viuda del compañero Agustín González.

Paulino Gómez da amplia gestión de lo tratado en la primera reunión de la Junta reguladora del trigo, harinas y pan. Se aprueba su gestión y se trazan unas decisiones relacionadas con la postura de la U. G. T. en este asunto.

Finalmente se trata de la representación obrera en la Escuela de Enseñanza Industrial de Vizcaya y se acuerda hacer determinadas gestiones, así como citar para el próximo martes, a las seis y media, a los vocales obreros en la Junta administrativa de Jurados mixtos.

Después de la tragedia

Todo ha pasado, y ha pasado como una pesadilla, como quien ve una cinta trágica en la que los hombres se matan arrancando interjecciones y blasfemias. Así ha pasado la tragedia de Austria, donde un buen número de camaradas han sacrificado sus vidas siendo asesinados en pro de un ideal, y sus compañeras, con un gesto de protesta que pasará a la Historia, se han suicidado ante la tiranía de un cristiano.

El mundo obrero ha seguido con la atención propia del suceso la revolución austriaca, en la que los socialistas han dado al proletariado universal la característica de su abnegación en beneficio de una nueva modalidad de Estado que si para ellos no había de reportar ventajas inmediatas para nuevas generaciones había de abrir horizontes de una justicia que hoy, lejos de prevalecer, se ha convertido en una opresión que arrastra a las masas populares en contra de los Poderes constituidos.

El caso de Austria quizá no sea más que el prólogo del derrumbamiento capitalista continental. Afectada Europa por una crisis industrial extraordinaria busca en vano una salida que salve su estructura social, pero que en lugar de disminuir aumenta el ejército del hambre y la situación empeora cada vez más.

El Estado, con sus constantes cargas, contribuye a empeorar la situación; las industrias se paralizan; las necesidades se hacen mayores; es necesario un presupuesto de parados, y todo ello ha de gravitar forzosamente sobre el trabajo nacional, que al tener un número considerable de obreros improductivos merma el rendimiento que pudiera engrandecer a las naciones cuyo malestar se patentiza en continuos movimientos obreristas.

Se busca una solución. ¿Cuál? Una guerra que exija una nueva superproducción al mismo tiempo que destruya a parte del proletariado, tal vez sus organismos y anulando sus medios de lucha.

Alemania es la más interesada en esta nueva conflagración; le interesa reconquistar terrenos perdidos anteriormente; pero de ir a una nueva guerra necesita las máximas garantías, y para ello le es indispensable la colaboración austriaca.

Y ante este desacuerdo de Hitler y Dollfus se olvida de esa otra masa que también tiene derecho a pensar y quiere encanizar la nación por derrotos más perfectos.

Pero el obrero austriaco ha sucumbido en su tentativa, sufriendo una dolorosa experiencia; no por ello debe el proletario austriaco ni sus hermanos de

La actuación de la fuerza pública en Portugalete el día 12 de febrero

Por considerarlo de interés publicamos una información imparcial de lo sucedido en Portugalete con motivo de la huelga el día 12 del mes pasado. Como recordarán los lectores, en dichos sucesos un obrero fué herido por la Guardia civil.

**Decreto de la Alcaldía.**—Procédase a abrir una información para esclarecer los hechos ocurridos en la plaza de la República, de esta villa, en la mañana de hoy, con motivo de los disparos hechos por la Guardia civil y a consecuencia de los cuales ha resultado un hombre herido.

Portugalete, 12 de febrero de 1934.—El Alcalde.

**Don Félix González Cintora.**—En la oficina de Secretaría de este Ayuntamiento, y a las once y treinta del día de la fecha del Decreto que antecede, y ante el señor alcalde, don Cándido Busteros, comparece el primer teniente de alcalde de este Ayuntamiento, don Félix González Cintora, cuyo señor, a presencia del señor alcalde, manifiesta que encontrándose tras la cristalería de uno de los balcones de la oficina de Secretaría, vió que había en la plaza, unas sentadas en los bancos y otras paseando, varias personas, que no pasarían de cuarenta, y como uno de los guardias civiles de la pareja de servicio en la misma les invitaba a que se retirasen; que si algo dijeron a los guardias él no lo pudo oír, pero que no observó intento de agresión ni nada parecido; que uno de los guardias se echó el fusil a la cara e hizo fuego hacia los grupos que marchaban junto a la estatua, y se volvió después hacia el otro lado y que dirigiéndose hacia un grupo que había estado sentado en una de los bancos, hizo otro disparo, cayendo al suelo tres personas, que estuvieron tendidas algún rato, hasta que se levantaron dos de ellas, pero no así la tercera, que, por estar herida, tuvo necesidad de ser auxiliada. Añade que el guardia civil continuó en actitud de disparar hacia los que aún permanecían en la plaza. Que antes y después de lo ocurrido, no se formó manifestación alguna, a no ser un grupo que parecía venir de la estación y que se componía de unas veinte personas.

Y, sin más que añadir, firma la presente declaración después de leída.

**Mariano Ciriquián Gaiztarro.**—Acto seguido, y a invitación del señor alcalde, depone el Secretario que asiste a esta información, declarando que estando en su oficina y en conversación con el deponente anterior, señor Cintora, observó que de la estación del ferrocarril venía un grupo de jóvenes integrado quizá por una veintena, que entró en la plaza, muelle adelante; dice que vió también en uno de los bancos de la plaza un corrillo de personas en actitud pacífica, sentados unos y otros en pie; que uno de los guardias que formaba la pareja de servicio empezó a moverse inquieto, preparó el fusil para disparar y echó la capa al suelo, imitando en esto su compañero de fuerza; que enseguida, hizo un disparo hacia el lado de la estación y luego otro hacia donde estaba sentado el grupo que antes se ha referido, cayendo al suelo tres de los componentes del mencionado corrillo; que dos de ellos se levantaron al poco rato, pero no así el tercero, que tuvo necesidad de ser auxiliado; para ello, pues, estaba herido.

Con lo que se da por terminada la declaración, que firma el señor alcalde y certifico.

**Pedro González Saráchaga.**—Seguidamente comparece el del margen, mayor de edad y de esta vecindad, quien a requerimientos del señor alcalde, manifiesta que llegó a la plaza unos minutos antes del suceso que motiva esta información, y que después de cambiar unas palabras con un grupo de amigos que estaban sentados en un banco de la misma, y entre los que se encontraba el que después fué herido, se sentó en otro banco próximo a leer el periódico; que enseguida vió pasar por el muelle a un grupo de jóvenes que se dirigía en dirección a la playa; que uno de los guardias civiles que estaba de servicio en la plaza se les dirigió diciéndoles que siguieran muelle adelante; después, acto seguido, y sin que el dicente se diera cuenta de más, vió que uno de los guardias hizo un disparo hacia la estación y luego, después de decirle a su compañero que no se dejara acorralar y de proférer una blasfemia, hizo otro disparo sobre el grupo que estaba sentado en el banco próximo al que el declarante ocupaba, y del que ya se había levantado al oír el primer disparo, sin que pueda decir si cayó algún herido, pues él se refugió, corriendo, en el muelle de los prácticos. Dice también que no oyó que se les hiciera requerimiento alguno a los que estaban sentados, ni a él tampoco se lo hicieron, para que se levantasen. Y como no tiene más que decir, se da por terminada su declaración, que firma con el señor alcalde y conmigo el secretario, de todo lo que certifico.

**Victor Vizquete Blancas.**—Comparece después don Víctor Vizquete Blancas, casado, mayor de edad y de esta vecindad, quien enterado del objeto del requerimiento manifiesta que cuando ocurrió el suceso se encontraba en pie en unión del herido señor Orte y algunos más cuyos nombres no puede señalar, frente a un banco de la plaza donde estaban sentados otros amigos, con los que charlaba y leyendo algunos la Hoja Oficial. Dice también que de la estación venía un grupo de unos quince muchachos, que fueron quizá los que alarmaron a la pareja de la Guardia civil, a pesar de que no

vinieran en actitud hostil, y que entonces la pareja cargó sus fusiles nerviosamente; la gente inició la huida; alguien dijo «quietos, no correr», y acto seguido sonaron dos disparos, uno en dirección contraria a la en que se encontraba el grupo del deponente y otro hacia ellos, y que a consecuencia de este último cayó el herido que motiva esta información. Añade que al oír los disparos, como él se encontraba completamente al descubierto y al margen de toda intervención, para defenderse, otro amigo y él, se echaron al suelo. Que entonces oyó decir que uno estaba herido, y que se levantaron los dos y ayudaron al señor Orte, que en efecto tenía una herida en la cara. Y sin nada más que añadir se da por terminada la presente declaración, que firma con el señor alcalde y conmigo, después de leída, y certifico.

**Domingo Isusi Goicoechea.**—Acto seguido comparece el señor que se cita al margen, que dice ser casado, mayor de edad y de esta vecindad; y después de enterado del objeto para que ha sido requerido, declara que hacia las once y media de la mañana de hoy se encontraba con unos ocho o diez amigos sentado en uno de los bancos de la plaza, charlando; que la pareja de la Guardia civil estaba de servicio en la misma plaza, donde no se notaba anomalía alguna; que hacia esa hora vió subir por la rampa de la estación un grupo de muchachos, que se dirigía hacia el muelle; que uno de los guardias que formaba la pareja empezó a moverse, nervioso, echó la capa al suelo y levantando el fusil hizo un disparo hacia el grupo antes referido, que pasaba entonces frente a la estatua; que inmediatamente se volvió hacia el lado opuesto, donde se encontraba el dicente con el herido, y que en aquel momento se habían levantado para marcharse, al oír el primer disparo, e hizo un segundo disparo; que hirió en la cara al compañero del deponente señor Orte; que él se refugió detrás del kiosco, y al ver a su compañero, herido, caído en el suelo, trató de acercarse a prestarle auxilio, pero que el mismo guardia que había disparado, amenazándole con el fusil, se lo impidió, pero no obstante consiguió acercarse hasta el herido, al que recogió del suelo en unión de otro amigo. Que no tiene más que decir y firma la declaración después de leída.

**Isidro Ramos Domínguez.**—A las tres y treinta minutos del mismo día comparece, también ante el señor alcalde, asistido de mi el secretario, el que al margen se relaciona, quien declara ser casado, mayor de edad y de esta vecindad; y enterado del objeto de su comparecencia, manifiesta que estaba en la plaza cuando ocurrieron los sucesos de la mañana; que había en ella unos grupos no muy numerosos en actitud pacífica y que en esto apareció otro no mayor por la parte de la estación del ferrocarril, que se encaminaba hacia el muelle; que se dirigió uno de los guardias que estaba de servicio, el de mayor estatura, a este último grupo y le conminó para que se retirasen hacia el otro lado de la Casa Consistorial; que ante esta conminación, algunos de los del grupo la obedecieron, pero otros continuaron su camino, pero sin causar protesta alguna ni hacer el menor ademán de hostilidad, y que el referido guardia, nervioso, descompuesto, disparó un tiro hacia el lugar donde se alza la estatua, y después, volviéndose rápidamente, hizo otro disparo hacia el grupo que marchaba por el muelle, hiriendo a un vecino que estaba sentado en un banco de la plaza. Que no tiene más que decir, con lo que se da por terminada su declaración, que firma con el señor alcalde y conmigo el secretario, de que certifico.

**Declaración del alcalde don Cándido Busteros.**—En Portugalete a trece de febrero de mil novecientos treinta y cuatro, ante el señor juez instructor y presente secretario, compareció el testigo expresado al margen a quien dicho señor enteró de la obligación que tiene de decir verdad y de las penas en que incurrir el que falta a ella; y enterado de todo prometió decir verdad en cuanto se le pregunte.

Preguntado por su nombre, apellidos, edad, estado, profesión, dice: Que se llama Cándido Busteros Orobengoa, de 36 años de edad, de estado casado, profesión contrastista, en la actualidad alcalde presidente del Ayuntamiento de Portugalete.

Preguntado si sabe o vió cómo ocurrieron los hechos, ayer, en la Plaza de la República y si tuvo intervención con la pareja, dijo: Que vio los hechos desde la Casa Consistorial inmediatamente de haber oído el segundo disparo que produjo una lesión grave a un individuo, observando que la Plaza de la República, donde ocurrieron los hechos, quedó desierta, a excepción de tres hombres que yacían en el suelo, uno de ellos el herido, a quien los otros dos y algún otro más, que pudo acercarse, lo recogieron y condujeron al Cuarto de Socorro, donde se personó y comprobó el estado del herido.

Posteriormente, subí al despacho, digo, al despacho del señor secretario, donde estubo observando en unión de éste la actuación de la pareja de la Guardia civil y sacando la deducción de que estaban poseídos de un estado de nerviosismo poco apropiado para la tranquilidad del vecindario y de esta autoridad municipal; y como consecuencia de ello estimé que para mayor prestigio del Cuerpo y evitar posibles mayores males acercarse a

la mencionada pareja indicándole la conveniencia de que se retirase al Ayuntamiento, contestando el encargado de pareja que no se retiraba mientras no habría más fuerza. Repliqué al mencionado encargado que podía hacerlo sin ningún peligro puesto que no había ninguna persona en toda la plaza, volviendo a insistir el susodicho encargado de pareja en lo que manifestó anteriormente, y ante esta repetida negativa hube de retirarme, poniendo estos hechos en conocimiento del señor gobernador civil de la provincia, con quien me puse al habla por teléfono.

Preguntado si antes de oír los disparos vió o se enteró de que un grupo de personas había paralizado las salidas del tren de viajeros de la estación próxima, dijo: Que momentos antes de los disparos se hallaba en su mesa de trabajo, y que a pesar de hallarse enfrente y próximo a la estación no llegó a observar nada anormal hasta que oyó el primer disparo, y únicamente, por referencias de los empleados que presenciaron los hechos, supe que se promovieron éstos al intervenir la pareja con un grupo de quince o veinte individuos que se dirigían por el Muelle de Churrucá.

Preguntado si posteriormente sabe o ha oído que el tren de las 11 y 40 fué coaccionado por algún grupo que impidió su salida, dijo: Que no observó nada personalmente y vió, desde luego, que los trenes no circulaban.

Preguntado si tiene algo más que decir, dijo que no, y enterado del derecho que tiene de leer por sí esta su declaración, lo efectuó, hallándola conforme en su contenido, que la firma con el juez instructor y conmigo el secretario, de que certifico.

**Oficio.**—Con el objeto de esclarecer los hechos ocurridos en esta villa en la mañana del día 12 del corriente mes, y de los que ya le anticipé noticias telefónicas, esta Alcaldía abrió una información, que hoy tengo el honor de remitir a V. E. para su superior conocimiento y para si lo estima procedente exigir las responsabilidades a que hubiere lugar.

A la vez, y ampliando lo manifestado en la conferencia telefónica antes aludida, he de significarle que cuando estaba esta Alcaldía trabajando en su despacho y oyó el primer disparo. Salí inmediatamente al balcón, y antes de llegar a él oí un segundo tiro. Que la plaza estaba desierta, a excepción de tres hombres que yacían tendidos en el suelo y una pareja de la Guardia civil, que se movía, con los fusiles en alto, dando muestras de una gran nerviosidad, que contrastaba con la actitud pacífica que el vecindario había demostrado durante toda la mañana; que entonces, para evitar un mayor mal, bajó a la plaza e invitó a la pareja de servicio a que se retirase a la Casa Consistorial, contestándole el guardia más próximo que no se retiraba mientras no viniese más fuerza; que volví a insistir porque consideraba peligrosa la continuación de la pareja en la plaza, respondiéndome igualmente. Quiere también poner en conocimiento de V. E. que esta Alcaldía siguió muy de cerca durante toda la jornada las incidencias de la huelga, que se desarrolló pacíficamente y sin más percances lamentables que el ocasionado por una imprudencia, a su juicio, de la pareja o de uno de los que la componían y que pudo acarrear serios disgustos.

Lo que tengo el honor de comunicar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Viva V. E. muchos años.  
Portugalete, 14 de febrero de 1934.—El alcalde.

Excelentísimo señor gobernador civil de Vizcaya.—Bilbao.

Otro.—Con referencia a los datos que V. E. tuvo la amabilidad de interesarme en nuestra entrevista del día de ayer, tengo el honor de comunicarle que el herido por la Guardia civil en esta villa, en la mañana del día 12, se llama José Orte García, es de estado casado, de 45 años de edad, con domicilio en la barriada obrera de casas baratas «El Progreso», número 2, tiene esposa y dos hijos, que viven en su compañía, y trabaja en Babeock & Wilcox, con un jornal de 8,46 pesetas, mas las primas que percibe por horas extraordinarias, que dado su empleo de hornero presta casi normalmente.

Al facilitarlos a V. E. me atrevo a repetirle el gran interés que tengo en que se le indemnice con la mayor largueza posible, por tratarse de una víctima totalmente inocente.

Viva V. E. muchos años.  
Portugalete, 15 de febrero de 1934.—El alcalde.

Excelentísimo señor gobernador civil de Vizcaya.

**Adhesión a la política del Partido**  
En el Pleno ordinario de la Federación Socialista Vizcaína se acordó, por unanimidad, adherirse a la política que actualmente sigue el Partido, así como también felicitar a «El Socialista» por su valiente campaña en pro de la causa obrera y socialista.

Acción política

Federación de Concejales y Diputados provinciales socialistas de Vizcaya

Se advierte a las Secciones que pueden enviar las proposiciones que estimen conveniente al objeto de confeccionar el orden del día de la próxima sesión.

El plazo de admisión de proposiciones se cerrará el día 17 de los corrientes.

Bilbao, 1 de marzo de 1934.—El presidente, Rufino Laiseca; el secretario, Joaquín Bustos.

Las charlas en el Círculo

Según celebrándose en el Círculo Socialista las charlas sobre interesantes temas para todos los compañeros, pero especialmente para los jóvenes socialistas que quieren conocer los problemas que el Partido tiene ante sí en el decisivo papel que está llamado a jugar en la política nacional para conseguir su aspiración emancipadora de la clase proletaria.

La próxima se celebrará mañana, viernes, y estará a cargo del compañero Victoriano Allende, con el sugestivo tema «Ideas para un programa de reconstrucción nacional».

Como en las anteriores, aquellos compañeros que deseen aclarar algún concepto de los expresados por el conferenciante, podrán, al final, pedirselo, y caso de discrepancia con las ideas manifestadas en otra charla exponerlas.

Escuela Obrera Socialista

Habiendo sido solucionado el inconveniente que este Consejo hallaba para disponer de un local en el que poder dar las clases, se acordó abrir la matrícula mediante esta convocatoria.

El cuadro de asignaturas que se explicarán, así como los días y horas es el siguiente:

Prácticas de Sindicato: Martes y sábados, de 9 a 10; Legislación social, martes y viernes, de 9 a 10; Teoría del Socialismo, viernes y sábados, de 8 a 9; Cultura general, martes, viernes y sábados, de 7 a 8.

Las materias que comprende el título de «Cultura general» son las siguientes: Derecho y Economía política, Aritmética y Cálculos, Gramática y Redacción con prácticas de idioma.

Por la reducida capacidad del local el Consejo fija el número de alumnos en treinta. Para la admisión se seguirá el riguroso orden de numeración con que las inscripciones se hagan.

La matrícula se hará enviando por escrito firmado los siguientes datos: Nombre y apellidos, organización política a que el solicitante pertenece, Sindicato a que esté afiliado y domicilio.

Este escrito se presentará al secretario de la Escuela, quien dará al interesado un recibo con el número de inscripción, y este número es el que servirá para verificar la admisión. Las horas en que se recibirán las solicitudes son de 7 a 10 en el Círculo Socialista. El plazo para la admisión de solicitudes termina el lunes a las siete de la tarde.—El Consejo directivo.

Se advierte que a fin de lograr resultados más positivos se establece la obligatoriedad de las tres primeras asignaturas y el Consejo recomienda que para la mejor comprensión y aprovechamiento de ellas se asista también al Grupo de Cultura general.

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

otros países dejarse arrastrar por el pesimismo. Rusia lo intentó varias veces. Durante la guerra con el Japon hizo una tentativa que les llevó al fracaso reduciéndoles a la esclavitud, y, sin embargo, en la guerra del 14 supieron volver las armas contra los mismos que les mandaban a conquistar riquezas que nunca habían de ser para ellos. Las riquezas estaban en su país sin quitárselas a otro, y así han sabido demostrarlo al mundo con un nuevo sistema de Estado, donde el egoísmo especulativo ha sido abolido. ¿Más energía? Quizá. ¿Más opresión? Mucha más, y a pesar de todo han conseguido su objeto.

El panorama social está ahí. De un lado la opresión capitalista, que lleva a las naciones a su propia destrucción, representada por una Alemania militarizada y donde no se respira sino un ambiente belicoso; por otro, la implantación de un nuevo régimen dentro de la sociedad donde el trabajador da su esfuerzo en su propio beneficio y engrandece una nación sin pensar en la destrucción de ninguna otra.

Rusia y Alemania. El antagonismo obrero y capitalista. La Europa que lucha constantemente y que más tarde o más temprano ha de encontrarse frente a frente. Ya Austria ha dado un paso al frente. El resto del mundo no puede tardar en darlo. Lo exige nuestra seguridad, la seguridad de nuestros hijos, y sobre todo el ejército del hambre que se pasea por el mundo y que tiene derecho a vivir, y a vivir bien; hambre que no sólo han de sufrir ellos, sino seres inocentes que ninguna culpa tienen de las imperfecciones y egoísmos del sistema capitalista.

Una vez más: «Proletarios de todos los países: ¡uníos!»

L. SOURROULE

**CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO**  
Institución de carácter benéfico-social  
Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social  
ESTACIÓN, 3  
AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA  
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA  
SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1933  
**Pesetas 175.610.943,92**  
Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente el aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.  
Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes  
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo  
Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

# LOS EMBUSTES FASCISTAS

## EL FASCISMO

El fascismo no es más que el bidón de oxígeno suministrado al enfermo para prolongar su vida. Este método artificial no engaña a nadie. El enfermo podrá vivir algunas horas más, pero implacablemente acabará rindiendo su tributo a la naturaleza. El capitalismo se aferra al fascio como única guarida donde hacerse fuerte al edificio marxista. Son dos doctrinas frente a frente. El triunfo de una lleva en sí la destrucción de la otra. Destrucción momentánea cuando se refiere a los socialistas. Porque sobre un cuerpo putrefacto, aniquilado, vencido por los años, la ciencia no puede hacer grandes cosas. Hay que crear un nuevo ser que venga al mundo a realizar su proceso histórico.

Siendo el fascismo una teoría que llega a implantarse por la violencia y la acción, triunfa fácilmente cuando se encuentra con Partidos Socialistas que, cual los socialdemócratas, son reformistas y revisionistas. A la violencia hay que vencerla con la violencia. La pasividad, el temor, la esperanza de que los fascistas no puedan triunfar, hace que triunfen mediante la táctica más positiva: la labor de zapa. En España, el fascismo es una realidad. Por el momento se conforma con atentados personales, con escaramuzas estudiantiles; pero según vaya creando adeptos la violencia se realizará más sistemáticamente. Las derechas españolas no hablan demasiado de revolución: se preparan para realizarla. El fascismo español es ante todo el poderío papal enfrentado con el constitucional. La ideología fascista tiene tres puntos fundamentales: lo social, lo político y lo religioso. Italia, el país innovador del régimen corporativo, se aferra a la estructura social para crear su régimen, castrando la libertad de acción de las fuerzas obreristas. No hay más Sindicatos que los fascistas. La lucha de clases se anula mediante «la concordia de clases». Anulación de la colectividad y negación de las iniciativas privadas es su característica. Precisamente lo contrario de su consigna. Una prueba de ello lo es el mito de las elecciones. Las Confederaciones nacionales de Sindicatos, así como entidades y Asociaciones fascistas, presentarán al Gran Consejo fascista la lista de diputados. Este elige a los que le parece o agrega aquellos que a bien tengan. Preparadas las listas, se presentan al país con una papeleta electoral en la que se escribirá sí o no. ¿Qué es esto sino la anulación de la iniciativa individual? Porque el obrero italiano no puede pensar. Ha de obedecer. Al Estado-Nación no le interesa en absoluto el pensamiento del obrero. El Estado es soberano. Es la fuerza que se sostiene mediante las características bárbaras de los tiempos medievales. Al vasallo que se subleva, ricino, palos, encarcelamiento, horca. Viendo este estado de cosas, parece como si nos hubiéramos trasladado a la Edad Media. «La renovación de valores morales y espirituales» consiste en crear en la conciencia popular un alma perruna. No hay que protestar y sí lamer la mano que pega. La dictadura negra, la peste parda, es como un monstruo negro cuya sombra se cierne sobre el mundo.

La lucha de clases la resuelve el fascismo prohibiendo el derecho de huelga del obrero. Todo intento de ella se considera como un ataque a la soberanía del régimen y como tal es sancionada. Se forman asociaciones de patronos y obreros bajo la dirección de aquéllos que como base imprescindible posean «lealtad nacional». Estas asociaciones, reconocidas por real decreto, tienen personalidad jurídica. Pero ¿y las divergencias entre el capital y el trabajo? Pensar que con estos métodos pueda llegar a realizarse la concordia de clases es toda una utopía. Porque allí donde subsistan clases, necesariamente ha de existir capital y trabajo y por ende el antagonismo entre ambos. Los trabajos colectivos entre las corporaciones no podrán terminar con el antagonismo de clases. Porque el beneficio de los unos ha de realizarse con el perjuicio de los otros. Si los patronos se benefician, los obreros se perjudican. Esto es la característica de los regímenes capitalistas. Y lo es del fascista, quien no acaba con el capitalismo, sino que lo que hace es ahogar las protestas del obrerismo, las cuales no podrán ahogarse mientras exista la desigualdad social. Se engaña Mussolini al afirmar que «en las corporaciones encuentra realmente el sindicalismo fascista su finalidad». Porque si la finalidad del fascismo es acabar con la

lucha de clases, no hay más solución que su desaparición al refundirla en una sola. Lo cual solamente puede solucionarlo la doctrina marxista. ¿Y qué diferencia de doctrinas! El marxismo da la solución de la dictadura del proletariado como paso al Estado socialista. Pero dentro de las organizaciones sindicales el individuo goza de ilimitada libertad para realizar proposiciones, para impulsar, cual lo hace Rusia, las iniciativas individuales de la colectividad. El Estado está supeditado al beneficio de la colectividad. Y como el individuo es parte integrante de ella, todas las medidas están encaminadas para favorecerle. En el régimen fascista el individuo, avasallado, ha de obedecer. En el socialista su misión es la de crear. Pero crear no para favorecer intereses particulares, sino a los de la colectividad.

Para el fascismo, la patria es la nación, a la que hay que salvar mediante la anulación y la supeditación de las demás naciones. La monarquía absoluta está vinculada en la frase del Rey Sol, Luis XIV: «L'Etat ce moi». Y el fascismo lo ha trasportado a la de «El Estado es la nación».

¿Cuáles son las consecuencias inmediatas de esta afirmación? La de hacer que el Derecho internacional pase a segundo término hasta su desaparición y conseguir que surjan de nuevo, con más pujanza, las rivalidades nacionales. Italia es un peligro contra la paz de Europa. No tanto como lo es Alemania. De las características de este fascismo feroz nos ocuparemos en un segundo artículo. Adelantamos que si el fascismo italiano es humillante e insoportable para la clase proletaria italiana, el alemán es peor todavía, pues intenta construir una nación bélica valiéndose de la esclavitud proletaria, con un régimen tan inhumano y bestial que a su lado la táctica criminal del duce no es más que un juego de niños.

AURORA ARNAIZ

### Recordando a un gran luchador

El pasado domingo se celebró en el frontón de La Arboleda el acto organizado por la Agrupación y Juventud Socialistas en memoria del compañero Timoteo García, conmemorando el primer aniversario de su muerte. La concurrencia fue en extremo numerosa, prueba del afecto que supo granjearse el que en vida fue un gran luchador del Socialismo. Dirigieron la palabra Gutiérrez, de La Arboleda; Aurora Arnáiz, en nombre de la Federación Provincial de Juventudes Socialistas de Vizcaya; Julio Aznar y Joaquín López Abadía, en representación de la Federación Socialista Vizcaína, y Eusebio González, diputado de Valladolid. Resultó el acto digno del compañero a quien se recordaba.

Todos los aventureros fascistas se han valido del hambre para arrastrar a la clase trabajadora a que cooperara en sus siniestros planes. La solución de la crisis de trabajo ha constituido una de sus posturas demagógicas. ¿Cómo cumple el fascismo sus promesas en este orden? Los siguientes datos demuestran con toda claridad cuanto hay de embuste en las pretendidas soluciones fascistas del paro obrero.

Según las estadísticas oficiales de Italia, el paro, en 31 de diciembre último, se eleva a 1.132.256 obreros; 38.042 más que en 29 de noviembre y 2.602 más que en 31 de diciembre de 1933.

En el discurso pronunciado en el Senado, M. Ricci Federico manifestó que la única solución consistía en recurrir al trabajo obligatorio en campos de concentración, a ejemplo de Alemania y de Bulgaria.

En cuanto a Alemania, donde se festeja estos días al advenimiento del paraíso fascista, la estadística de la Oficina del Trabajo acusa el mes de diciembre un aumento de 343.000 parados. Pero como la estadística de los obreros que trabajan da un contingente de 13.287.126 obreros ocupados, la realidad es que el número de parados aumentó en 735.088.

Y el aniversario del fascismo se significa por la tensión de las relaciones con la U. R. S. S.

La vieja Europa imperialista avanza de nuevo con su cortejo de hambre, miseria, guerra y peste parda.

### INSTANTÁNEA

## HERIDOS POR CUPIDO

¿Saben ustedes por qué tienen las vacas los ojos tristes? ¿No? Pues procuren averiguarlo, que es muy curioso saberlo. ¿Y por qué estos días tañen quejumbrosas las campanas parroquiales de Vitoria, y las mozas vitorianas miran a los clérigos con el raballo del ojo? Esto si lo sabrán, o cuando menos lo sospecharán, ya que es pública y notoria la causa del tañer y del mirar a que nos referimos en estas dos últimas interrogantes.

Nosotros lo supimos por un amigo alavés, y nos lo confirmó un curita muy barbián que viene a Bilbao frecuentemente, a correrla un poco, como joven y alegre que es.

Se trata, pues, de la fuga de dos tortolillos, heridos por Cupido, que han emigrado de sus lares en alas del amor, buscando el paraíso terrenal donde solazarse, entre melosos arrullos y miradas enternecedoras.

Claro que estos casos se dan casi a diario aquí y en las Kimbambas; pero no en las circunstancias coincidentes en esta pareja. Porque él no es uno de tantos jóvenes enamorados que, a veces, por oposiciones familiares al cumplimiento matrimonial, rapta a la moza y con ello se destruye el inconveniente. Este es un joven ordenado en el sacerdocio que prometió la virtud solemne de la castidad impuesta por los cánones eclesiásticos, con los que no estamos conformes por ir contra Natura, y defendemos en este punto la terminación del raptor. Mas hay, señores católicos, una segunda parte en que discrepamos del proceder del seductor. ¡Ah! Omitamos el dato importantísimo de que se trata nada menos que de un canónigo aspirante a obispo... Pero el amor, más fuerte, venció su débil voluntad, carencia de esa férrea voluntad necesaria para ser un digno siervo del Señor.

La segunda parte de nuestra disconformidad consiste en que no sólo se ha llevado a la moza de sus ilusiones, sino también una importante cantidad de dinero que se le confió para administrarlo, perteneciente a un asilo de niños huérfanos o algo semejante.

Comentado el sucedido con una beata birrocha, disculpa el pecado atribuyéndolo a tentación del demonio y no a otra cosa. Eso —le dijimos— lo habrá usted leído en *La Gaceta* cuando dió publicidad del hecho con pelos y señales del galán y la dama desaparecidos. ¿Cómo comprende usted —nos replicó— que *La Gaceta* publique semejante noticia cayendo en perjuicio de la religión católica?

Y es cierto, porque el catolicismo colega calla siempre las verdades cuando afectan con daño a su clientela; en cambio, inventa calumnias e injurias del máximo calibre si se trata de gentes de ideología liberal por honorables que sean.

Ya no cabe más maldad en esta fauna fanática: imputarle al diablo culpas ajenas en casos como el del canónigo vitoriano, que a impulso de un amor volcánico se ha cargado, según frase popular, con el santo y la limosna. ¡Con que culpable el diablo por tentador, eh! ¿Y dónde está el poder omnímodo de vuestro dios para impedirlo, señores trogloditas?

ALPÍN

## El proyecto de enlaces ferroviarios, aprobado

Por fin el ministro de Obras Públicas ha firmado el decreto sobre los enlaces ferroviarios, una de las más felices iniciativas de nuestro compañero Indalecio Prieto.

No tenemos por qué ocultar que no nos satisface plenamente el decreto ministerial, pues deja a medias lo que debiera ser obra completa. Ahora se darán cuenta los que tanto combatieron a Prieto lo beneficioso que hubiera sido agruparse alrededor de su magnífico proyecto en lugar de poner obstáculos a lo que podía constituir la obra más meritoria de nuestro pueblo, y que únicamente podía ser concebida y ejecutada por un socialista tan interesado por los problemas bilbaínos, demostrado a lo largo de mucho tiempo y con hechos de todos conocidos, como nuestro querido correligionario.

¡Que reproduzca Euzkadi sus imbéciles caricaturas y sus idiotas artículos en los que se pretendía ridiculizar una obra que escapaba a su cretinismo!

Bilbao, a medida que pase el tiempo, hará justicia a Indalecio Prieto, cuyos méritos son indiscutibles. ¿Qué importa que unos cuantos impotentes envidiosos se empeñen en restarle méritos?

Se habla de celebrar festejos y bailes con motivo de la aprobación de los enlaces ferroviarios. No faltarán periodistas domésticos que así lo propongan y jaleen, y autoridades, que no siempre saben colocarse en su puesto, capaces de hacerlo.

Protestamos ante el solo intento de que tales festejos se celebren, pues lo que importa es acelerar las obras, que los obreros empiecen a trabajar y que la iniciación de las obras no se deje a expensas de la oportunidad de celebrar algún banquete.

Pedimos seriedad y respeto para los obreros sin trabajo, que por culpa de los que entorpecieron la gestión de Prieto están sin percibir jornales que de otra forma estarían ganando hace unos meses. Tales festejos serían un insulto y una befa para los sintrabajo que anhelan llevar el sustento a sus hogares.

El número de LA LUCHA DE CLASES de la pasada semana fué denunciado por el señor fiscal y recogidos por la Policía los ejemplares que pudieron.

Parece ser que la denuncia fué motivada por la publicación de la caricatura que representaba una escena de la pasión Sin duda al gobernador, asiduo lector nuestro, le agradó el trabajo y quiso que lo admirase también el fiscal.

## ¡Ahorcado en nombre de Dios! ¡Calumniado en nombre del proletariado!

El día, cuando aún no estaban enterrados los cadáveres de nuestros heroicos camaradas austriacos, que cayeron en su brava lucha por la libertad y el Socialismo, la Superemisora Moscovita recogió la especie, lanzada por Dollfuss, de la huida de los dirigentes de la Socialdemocracia de Austria, y en una conferencia titulada «La lucha heroica de los proletarios austriacos» se dedicó a injuriar miserablemente a aquellos hombres que no abandonaron hasta los últimos momentos las barricadas, en las cuales lucharon al lado de sus compañeros. No se concibe mayor infamia. Los comunistas leales no dejarán de comprenderlo en día no lejano y se separarán asqueados de Internacional cual la de Moscú.

No es nuestro propósito repetir los «denuncias» que en el asunto de la «huida» de los líderes socialistas austriacos ha dado ya una parte de la prensa diaria, pero recogemos un párrafo de un último saludo de uno de los supervivientes socialistas de Viena a cuatro de los líderes socialistas ahorcados por Dollfuss, publicado en el *Neuer Vorwaerts*, semanario editado en Checoslovaquia por los socialdemócratas alemanes emigrados. Se refiere este párrafo precisamente a Munichreither, que fué ahorcado a pesar de estar gravemente herido, y quien después de luchar bravamente murió como un valiente, y dice:

Karl Munichreither es natural de Hietzing, distrito XIII de Viena, donde al lado de viviendas miserables y estrechas de obreros existen chalets lujosos de gente rica. Había sido herido ya una vez por el capitalismo el joven camarada Munichreither. Era inválido del trabajo; tenía la mano izquierda mutilada, y no hubiera tenido obligación de actuar en la organización militar del movimiento obrero. Pero nadie se habría atrevido indicárselo al compañero Munichreither, porque todos sabían que lo mismo que en toda parte también en la calle Munichreither quería defender la causa del Socialismo.

Pertenecía Munichreither al pequeño círculo de compañeras y compañeros quienes dentro de la Social-

democracia austriaca formaban el ala izquierda y quienes desde marzo de 1933, cuando Dollfuss suprimió el Parlamento, defendieron la tesis que sólo la insurrección armada de las masas podría restablecer la vigencia de la Constitución y que sólo después los obreros y campesinos podrían edificar su poder. En muchas discusiones Munichreither ha defendido esta tesis, pero camarada leal, ha sido en todo momento también de aquellos que de él discrepaban. Su rostro tenía una expresión de viva inteligencia; sus grandes ojos, de color castaño, irradiaban bondad.

Cuando el grupo de la milicia socialista que dirigía Munichreither recibió la voz de alarma, inmediatamente Munichreither ocupó su puesto. El ha sido uno de los primeros heridos. Recibió un tiro en un hombro, pero, a pesar de ello, no abandonó su sitio. Sólo cuando cayó herido por segunda vez, las tropas de Dollfuss lo hicieron prisionero y lo trasladaron al hospital, donde los médicos le reconocieron, calificando su estado de gravísimo y sin esperanzas de salvar su vida. A pesar de ello, en una camilla Munichreither fué llevado al tribunal sumarísimo y condenado a muerte.

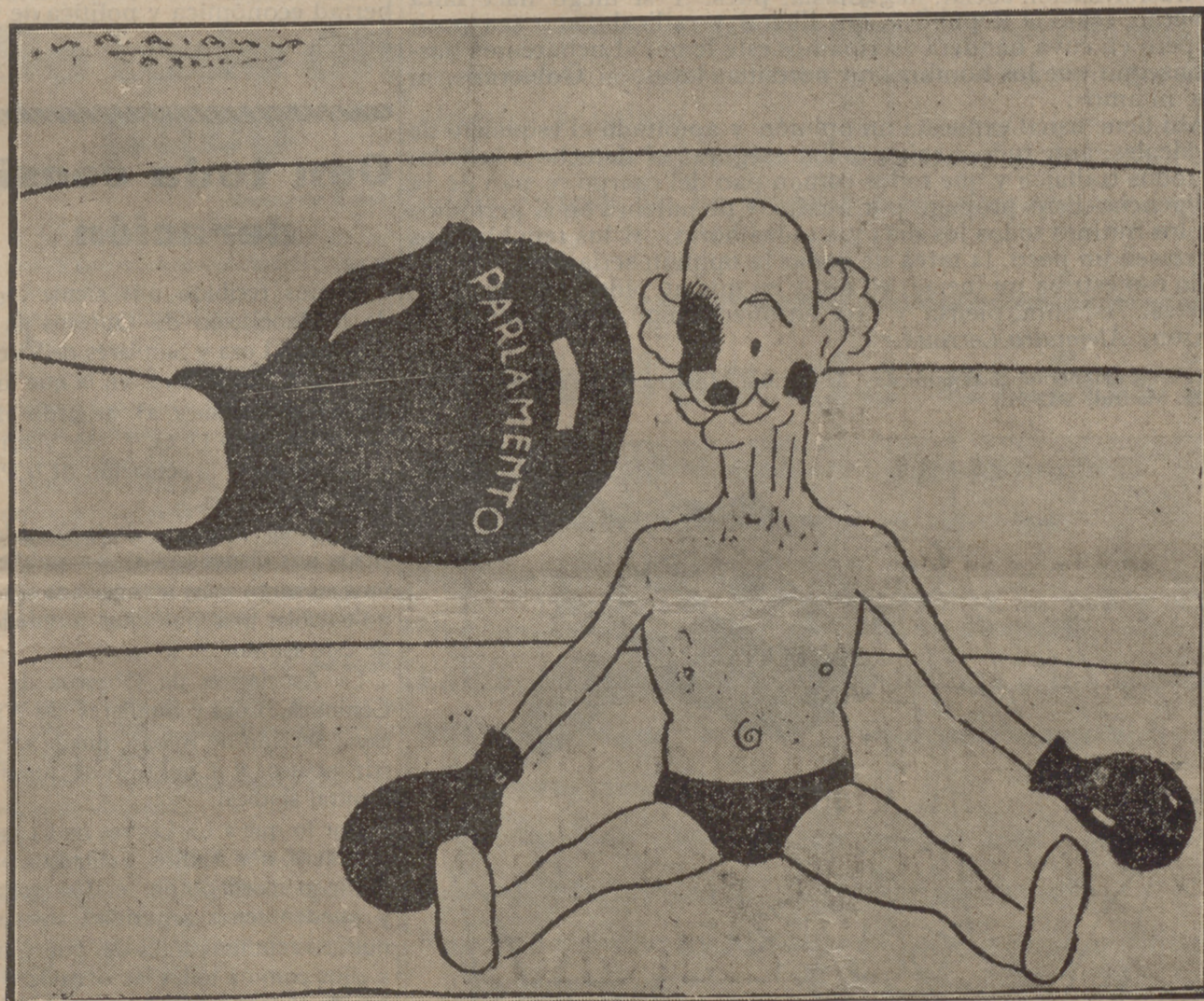
El Gobierno austriaco, que no deja en ningún momento de presumir de cristianismo y que está preparando una nueva Constitución cuya primera frase reza: «En nombre de Dios...», no ha tenido reparos en entregar al camarada agonizante al verdugo. Su última palabra ha sido el saludo del Schutzbund: «¡Libertad!»

¡Libertad, Munichreither! Tus camaradas no te olvidarán.

J. B. W.

### Sujeto de cuidado

Se pone en conocimiento de las entidades socialistas y sindicales que el individuo Segundo Velasco se comportó deslealmente con los compañeros de la Agrupación Socialista de Sodupe, de la que se llevó el importe de las cuotas recaudadas y el producto de la venta de LA LUCHA DE CLASES.



Lo que ocurrirá cualquier día

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:  
 España, semestre . . . . . Ptas. 4  
 año . . . . . 8  
 Extranjero, semestre . . . . . 6  
 año . . . . . 12

# LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales.  
 De los artículos firmados responden  
 sus autores y de los que no llevan  
 firma la Redacción.

## Del momento

### Demasiado tarde

POR MARGARITA NELKEN

Suponemos que, de la fecha en que escribimos estas líneas a aquella en que aparezcan, o sea en dos o tres días, se habrán pronunciado otros tantos discursos, hecho otras tantas declaraciones, y publicado otros tantos artículos, encaminados todos, discursos, declaraciones y artículos, a demostrarnos que estamos obcecados, y que la República no es una entelequia, sino, aprísticamente, un continente cuyo contenido puede renovarse sin agitaciones mayores.

León Daudet, el monárquico y batallador político francés, calificó a la pasada centuria, en una obra resonante, de «el estúpido siglo XIX». No recordamos exactamente cuáles eran las razones que le movían a tan tajante calificación; desde luego, dada la textura del jefe de los «camelots» del hipotético pretendiente a la corona de Francia, podemos afirmar que aquellas razones no habrían de convencernos. Mas, es indudable que también a nosotros el siglo XIX nos va resultando un lastre demasiado pesado, y ello precisamente por aquellas arengas de barriadas callejeras, con lágrimas de enternecimiento en torno a la bandera tricolor, que son en parte las que tanta irritación le causaban al hijo (nunca segundas partes fueron buenas) del inmortal autor de Tartarín. Como quien dice, al hermano de éste.

¡Arengas en torno y en loor de la República! El lema de Libertad, Igualdad y Fraternidad, campeando a modo de signo imperativo, por los actos públicos de aquella época, en que el incremento industrial agudizó el antagonismo entre las clases directoras y productoras, en que la solidaridad hallaba todavía su camino cerrado por una medalla relumbrante, cuyo anverso decía caridad, para que el reverso pudiera decir resignación; y en que la libertad para todos había forzosamente de consistir en un remozamiento al gusto del día de aquel párrafo de Platón, en el cual ya se establecía que las leyes tienen por único objetivo la defensa de los intereses del régimen existente, el cual pretende mantenerse a toda costa, gracias a las leyes que son dictadas por las clases dominantes de la sociedad, persiguiendo quienes las promulgan como a criminales a quienes las violan, cual si éstas fuesen expresión misma del derecho.

Pero, en esto, cualquier campesino analfabeto sabe hoy tanto como Platón, y al oír ensalzar la libertad por algunos, sabe asimismo que muchos de los que tanto hablan de libertad entienden por ello la de aherrar al prójimo, o la de explotarle sin traba de ninguna clase.

El señor Maura, la única voz sensata, empero, que se dejó oír en el Parlamento en respuesta al discurso de Prieto anunciando que el proletariado, echado fuera de la ley, había forzosamente de considerarse fuera de ésta, hizo, sí, un llamamiento patético a la cordura y al republicanismo de quienes han emprendido una carrera desenfrenada para precipitar cuanto antes la República en el abismo del fascismo y la guerra civil; más añadió, no menos patéticamente, que en su opinión no veía motivo alguno para la actitud revolucionaria de quienes ya solo en la revolución confían para el establecimiento de ese mínimo de justicia que descaradamente se les niega.

Luego, discursos. Discursos, algunos, como el del señor Azáña, tan ponderado y tan leal para con las aspiraciones de los trabajadores, pero creyendo todavía en la posibilidad de que se contenten los trabajadores con verse dirigidos por aquellos mismos que los extravían. De todas las enseñanzas de la revolución rusa, por lo visto la única que hizo mella en la sensibilidad de nuestros republicanos, es aquel error fundamental, que Trotsky llamó «la paradoja de la revolución de febrero», que impulsó a los trabajadores triunfantes a brindar su triunfo a una burguesía liberal, que había naturalmente de resultar tan enemiga suya como la aristocracia y burocracia contra las cuales se habían sublevado.

Y, ya es tarde. No podrán decir los republicanos que no somos leales en la advertencia. Que no lo hemos sido desde un principio. Meses y meses, día tras día, en esa etapa de la colaboración en el Poder de representantes burgueses y de representantes proletarios, éstos hubieron de advertir el error fundamental, el error imperdonable e insubstancial, de dejar las organizaciones obreras a merced de las politiqueras de partido, y de las ambiciones de crecimiento de las autoridades

subalternas, cuyo republicanismo consistía en un afán desmedido de hacerse cuanto antes un hueco placentero en el nuevo régimen. Fueron desoídas las quejas proletarias; ahora, se reconoce su justicia y se promete enmienda. Pero ¿con qué títulos para prometer?

Austria, con la traición jesuítica de su burguesía al servicio de Roma, y el heroísmo insuperable de su Partido Socialista, nos ofrece, después de Alemania e Italia, un espejo dramático en el cual reflejar nuestra propia realidad: como en Austria, no hay ahora aquí sino dos bandos frente a frente. Por muy buena que sea la voluntad de los simpatizantes que quieran agregarse a uno de los bandos, para conducirlo por unos caminos ajenos a su destino, ya la única respuesta es agradecer esa buena voluntad, pero declarar que llega tarde, y que en todo caso solo puede significar un estorbo más.

Dictadura por dictadura la nuestra, claman los oprimidos de todos los pueblos de España. Ni una dictadura ni la otra siguen diciendo los que aún creen en la eficacia del lestre romántico y oratorio del siglo XIX. Mas el hecho es que no nos dan a elegir. Ni siquiera entre la generosidad y la dureza, porque ya desde ahora todo cuanto significa blandura para con los de enfrente significa, fatalmente, infaliblemente, la traición y crueldad para con los de casa.

## Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

### DISCIPLINA

Pródiga en acontecimientos se desenvuelve la vida del proletariado actualmente. Ordenes de huelga general, que por su origen anónimo no debieran sentir ningún efecto moral ni material, desconcierta a muchos compañeros.

Los sindicatos de la Unión General de Trabajadores no podemos llamarnos a engaño. Nuestras correspondientes Secciones, continúa y reiteradamente, nos llaman la atención sobre el particular.

Con miras que a nosotros unas veces se nos alcanza y otras, aunque las ignoramos, nos las figuramos, se hacen correr toda clase de rumores que sin fundamento impulsan a muchos a hacer mil aventuradas conjeturas, que no producen en ellos otro efecto que el de llevar a su ánimo una completa desorientación.

Ahora bien; nosotros no necesitamos hacernos eco de esta clase de rumores tendenciosos; éstos no deben influir en nuestro ánimo lo más mínimo. Los procedimientos a seguir, el momento oportuno de huelga o lo que sea menester, nos será señalado a su debido tiempo por quienes tienen nuestra confirmación de confianza.

Nuestra tan justamente ponderada disciplina es precisamente en éstos momentos cuando debe acrecentar y tomar carta de naturaleza.

Palpitantes aún, existen casos que nos demuestran, a poco que en ellos fijemos nuestra atención, que sin esto, no puede llevarse a efecto con éxito, ningún objetivo común.

Los impacientes por conseguir nuestras reivindicaciones por un procedimiento rápido, como pudiera ser la revolución, deben tener presente para el buen éxito de la misma, las gestas de nuestros compañeros de otras naciones. Unas veces por tardíos o confiados, otras por su impaciencia, no se pronuncian en el momento oportuno con la unanimidad imprescindible en estos casos.

Cuestiones tan trascendentales no pueden ser llevadas a efecto a la ligera. Para su estudio y ejecución no debemos escatimar el tiempo a quienes de ésta difícilísima labor se hayan encargado conscientes de la enorme responsabilidad que sobre sí han echado y que nosotros no debemos olvidar en ningún momento. Tenemos que tener muy presente, que el éxito o el fracaso, es para la clase trabajadora de vida o muerte para muchos años. Por lo tanto, la precipitación no puede estar justificada. Es preferible esperar. ¿Hasta cuándo? Hasta que los que por su demostrado tacto y pericia lo crean conveniente. Debemos tener en ellos la más amplia confianza y la absoluta seguridad de que el éxito premiará sus desvelos y nuestro común esfuerzo.

## El terror de la justicia nazista

Una idea de lo que en la Alemania de hoy es el terror de la justicia nazificada de la relación de fallos pronunciados por el tribunal especial de Breslavia, de la que ofrecemos a nuestros lectores un extracto. Al fallo de este tribunal están sometidos casi exclusivamente los procesados por divulgación de noticias que constituyen una crítica para el actual régimen despótico de Alemania. Últimamente han sido condenados por el tribunal especial:

El albañil Max Tinibel, por escuchar la emisión de la Radio Emisora Moscov y contar lo escuchado al cerrajero Max Walter, a un año y seis meses de cárcel, y Max Walter a un año y dos meses. El minero August Dohnalek, natural de Habelschwerdt, por llamar a Hitler «desertor austríaco», a cuatro meses de cárcel.

El alguacil municipal de Zuchlzendorf, por haber negado la veracidad de los datos oficiales relativos a la disminución del paro forzoso en Prusia Oriental, a seis meses de cárcel.

Y sigue la lista... Como se ve en ella, las penas impuestas por el tribunal especial breslaviano caben armoniosamente en la barbarie parda.

Cuando durante la época infantil del capitalismo, época también de opresión y explotación abierta y brutal del trabajador, alguien osaba levantar su voz para protestar, la cárcel y el destierro le esperaban. El sistema pardo copia estos métodos fielmente: si alguien osa levantar la voz contra el terror y la mentira de la cruz gamada, la cárcel, los campos de concentración al salir de ella le esperan

J. B. WIESE

## REPRODUCCIONES

«Querido amigo Ferrer: Si conoce usted, aunque de lejos, el ajeteo y actividad de mi vida y de mis luchas; si además recuerda usted la importancia de su epístola fecha 11 de octubre, no extrañará el retraso en la respuesta ni achacará mi silencio, tan prolongado, a desestima ni a desatención.

La vida perra, querido; la lucha horrible, que consume tantas energías, por el garbanzo, y la lucha noble y grande, que fecunda tantas amarguras, por el ideal. Ellas dos embargan todo mi tiempo. Perdóne usted a este pobre galeote del puchero y miserable Sisifo del ideal.

He leído y releído su carta. No. No desvanezco; tengo ya la cabeza muy firme sobre los hombros bien equilibrados. Nadie sabe mejor que yo lo que valgo y lo que puedo; pero usted me justiprecia en mucho más de lo que permite la realidad bien conocida. Yo no puedo ser jefe de nada; ni caudillo de nada; y si alguna vez parezco lo segundo es porque me pongo delante, donde se bate el cobre.

Aparte de esto, se ha dejado en el tintero (porque conocerlas si las conoce) las verdaderas causas fundamentales de la impotencia republicana, que yo le recordaré muy ligeramente.

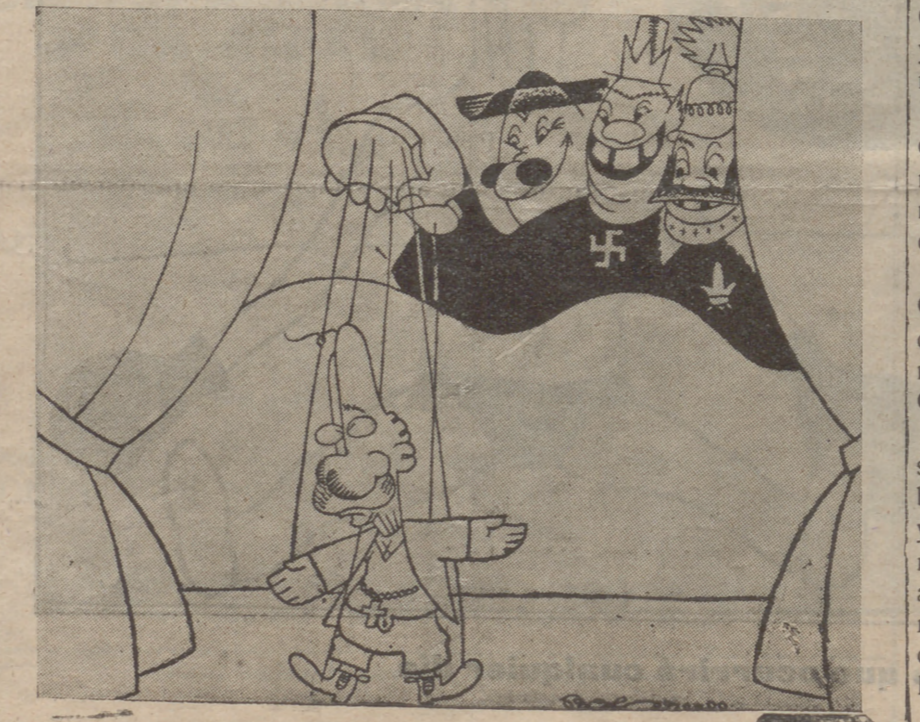
Los jefes se han gastado y los programas se han hecho viejos; en consecuencia, los partidos se han disuelto. Las doctrinas republicanas no han progresado. La vieja labor consistía en hacer con los elementos que se tenían moldes nuevos. Ha progresado todo alrededor de los dogmas republicanos, menos los dogmas. La experiencia, la ciencia y la mayor cultura han producido ideales más conformes a la realidad y al porvenir.

Los directores republicanos, por empeñarse en la conquista del Poder, han transigido con todas las infamias y tiranías sociales; por eso el pueblo (llamo así a los que viven asalariados, sin pan suficiente, sin bastante instrucción) les ha abandonado. Ellos saben, y lo sabe todo el que piensa, que la República, sólo por serlo, no mejorará esencialmente, sino accidentalmente, la sociedad en que vivimos. ¿Cómo, pues, se quiere hacer la República sin republicanos? ¡Y los pocos que quedan se entretienen en discutir si evolución, si revolución, si federal, si unitaria...! Moldes nuevos, programas nuevos, ideales nuevos; eso hace falta. Busquemos al pueblo y digámosle: «Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándote las dos terceras partes del producto que es tuyo en totalidad, vamos a concluir con todo eso. Queremos que todos trabajen para que todos produzcan y ninguno huelgue, viviendo a costa de otro. Trabajadores somos, como tú; no nos basta la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la República francesa; queremos también la igualdad económica. Esto es, una revolución radical, una transformación social; hagámosla, pues. Y si luego hace falta Gobierno, séalo la República, tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: «Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos, ni Dios, ni amo».

Ahí tiene usted expuesta mi opinión y apuntado el esqueleto de mis ideales; ante todo y sobre todo, asegurar el derecho a la vida: que todos trabajen y que todos coman pan del cuerpo y pan de la inteligencia. Esto propago por escrito y de palabra en el periódico y en los mítines todos los días y a todas horas. Si los republicanos avanzasen un poco, la tarea de ganar la opinión sería fácil.

En eso estriba mi fuerza; en eso y en que no pido votos ni quiero actos. Así obra, piensa y cree su buen amigo, que le abraza de corazón, Alejandro Lerroux.»

(El Progreso, periódico republicano. Dirección: Montera, 51, principal. Apartado 125. Madrid, 1-12-99.)



ALBUR

## Los nacionalistas

### ¿Por qué se arman?

Hemos leído, confesémoslo que sin sorpresa, la información publicada por *El Socialista* el pasado viernes referente a los manejos que cerca de los «mendigoixales» hace el partido nacionalista vasco. Y no nos ha sorprendido la citada información por cuanto nosotros sabíamos de los compromisos contraídos, a raíz del resultado de las elecciones de noviembre, entre los diversos sectores derechistas que actúan en el campo de la política española. Compromisos que obligan a todos los encartados a actuar en la medida exacta que previamente se les ha señalado. Y que al partido nacionalista vasco le corresponden en medida nada despreciable. Esto es; el pacto convenido abarca desde ese conglomerado que actuó como frente antimarxista en las últimas elecciones hasta aquellos elementos que por circunstancias especiales les convino aparecer en la lucha electoral como defensores de ideas o conceptos aparentemente emotivos. Por lo que a esta región y a Navarra conciernen se ha estimado, por quienes ordenan y son obedecidos, que los defensores de lo que se reputa como «el régimen de la renovación de los valores morales y espirituales», hoy tan en boga en Alemania, tienen que ser los nacionalistas vascos y los tradicionalistas navarros respectivamente. La circunstancia de postular unos y otros y los demás que componen la amalgama, una política sectaria de tipo religioso ha hecho posible, pasados los primeros escarceos, la unión sagrada de las diferentes capillas políticas que pugnan, con su odio a los socialistas y también al régimen que estos contribuyeron a implantar, por la realización e instauración de una situación de excepción semejante, tanto en el proceso como en sus fines, a la que predomina en los países centro-europeos.

Corre parejas el deseo inusitado de armas, no sólo a los «mendigoixales», sino también a individuos que gustan andar por el llano, con el silencio que ya es crónico, de la Prensa nacionalista sobre aquel problema que le era de tan urgente necesidad verlo resuelto, el de las famosísimas gestoras, y sobre el nada despreciable de los «enchufes» que le interesaba difundirlo por todo el país para que vieran los suyos que no le faltaba vista y, sobre todo, que poseía un gusto exquisito en la elección de temas a tratar. Son contrarias las órdenes actuales del partido nacionalista con aquellas que daba cuando los tres ministros socialistas estaban en el Gobierno. Dista mucho la actitud bochornosa que adoptaron los nacionalistas en la visita que hizo a Vizcaya el jefe del Estado con la seguida por la minoría parlamentaria cuando acudió a Palacio a evacuar consulta con motivo de la crisis. Es antagónico el propósito que guía a los magnates de ese partido con las prédicas que extienden entre los afiliados. El pretender un partido político, fundamentalmente burgués y de la peor especie, cual el nacionalista, apoyarse en un organismo que titulan obrero es algo que rebasa los linderos de la moralidad, porque las órdenes que se han dado a los «mendigoixales» y las armas que se les distribuye apuntarán directamente al corazón de la clase trabajadora en general, con el fin de exterminarla y pisotearla en sus más caros afectos para elevar sobre sus ruinas el régimen de terror que propugna la podrida casta del jesuitismo.

¿Para qué se arman los nacionalistas? ¿Para qué están armados? No engañen más a quienes sienten alguna emoción por esta tierra. Diganles los dirigentes que es llegada la época de armarse porque necesitan de elementos que mercenaria o ideológicamente estén dispuestos a batirse contra la revolución proletaria que avanza. No les pongan sordina e informes que no se trata de ideas que tienden a liberar a este país, y si del propósito definido y concreto de defender la situación de privilegio de los magnates. Háblenles claro y alto diciéndoles las razones en que se apoyan para oponerse, con las armas en las manos, a una revolución de carácter proletario que lleva en su germen la liberación absoluta, totalitaria de los individuos y de los países o regiones. Y luego especifiquen que Rusia libertó de las garras del Zar a un buen puñado de nacionalidades. Y terminen por hacerles ver inequívocamente que el régimen burgués no ha dado ni dará nunca libertades ni a los individuos, ni a las regiones, ni a los pueblos, por la sencilla razón de que tiende, por ley natural, a la concentración, a la unificación de todo cuanto ha hecho acto de presencia en el mundo capitalista. Ahora bien; no se les olvide comunicar a cuantos se entregan bajo los pliegues de la bandera nacionalista que las autoridades del partido actúan por cuenta de poderes indiscutidos e indiscutibles que tienen dada la orden terminante de manejar habilidosamente el sentimiento patriótico de que hacen gala en provecho y beneficio exclusivo de los mandatarios y de la clase social que los mismos representan. Si así lo hacen, podemos tener la seguridad de que los «mendigoixales» se llamarían a engaño y, aun cuando no ingresaran en nuestro frente, dejarían que actuáramos con la debida ponderación y eficacia en el momento mismo que los dirigentes de nuestras organizaciones nos darían las órdenes oportunas para lanzarnos a combatir por la libertad económica y política de todos los trabajadores y de todos los países.

ENE

## Con toda consideración Muerte sentida

Hemos recibido una atenta carta de la Asociación de Obreros de la Cerámica, Loza y Similares de Vizcaya, Sección de Bilbao, en la que formulan objeciones al acuerdo del Congreso de la U. G. T. de Vizcaya y combatiendo la actuación de la Ponencia respectiva.

La Junta directiva de la Sociedad citada no dispensará si no publicamos su carta, pues no creemos oportuno entablar una polémica alrededor de este asunto.

La Asociación de Obreros de la Cerámica, Loza y Similares de Vizcaya, Sección de Bilbao, puede recurrir incluso al Congreso de nuestra Central sindical.

Por lo que a LA LUCHA DE CLASES se refiere, nos hemos limitado a publicar lo acordado por el Congreso, y pueden tener seguridad absoluta nuestros comunicantes de que igual a ellos como a todas las organizaciones de la U. G. T. les guardamos las consideraciones que se merecen y a las que tienen pleno derecho.

La muerte de este compañero ha sido muy sentida, por el enorme vacío que deja en las filas de la Agrupación Socialista, distinguiéndose siempre por el gran entusiasmo que puso al servicio de la causa de los oprimidos, pues en los tiempos heroicos del Socialismo, tiempos en que el ser socialista equivalía a la persecución constante, se mantuvo firme.

Durante mucho tiempo se dedicó a la venta en esta localidad de LA LUCHA DE CLASES desinteresadamente, teniendo en cuenta lo difícil que esto resultaba en aquellos tiempos en un pueblo que, como el nuestro, las huertas nacional-separatistas tenían gran preponderancia.

A la conducción del cadáver, que fué netamente civil por voluntad escrita del finado, acompañó gran número de compañeras y compañeros no solamente de Erandio, sino de Baracaldo y Sestao.

A su viuda, hijos y demás familiares acompañamos en su justo dolor por tan irreparable pérdida.

¡Descanse en paz tan querido compañero!